

Aproximación a la representación del banquete en las *Bibles historiales*: ¿una iconografía *in crescendo*?¹

Elisa Borsari
(Universidad de Córdoba, España)

Introducción

El banquete, entendido como *convivium* (< *cum* + *vivĕre* + *-ium*, acto de vida en común), es decir, como celebración social, es un momento en el que se despliega un sentimiento de cordialidad con invitados (Bolgar 1973; Jaeger 1991). En tanto que tema iconográfico, ha sido recurrente de todas las épocas y, desde luego, tiene una importancia enorme en su representación visual durante la Edad Media. El hombre de buenos modales tiene que mostrar sus cualidades sociales en todo momento y, ya desde época grecorromana, en palabras de Alvar & Alvar Nuño (2020, 13): “No había mejor escenario donde poner en práctica un comportamiento virtuoso que en el banquete.”

Los preceptos de la Antigüedad (*mos maiorum*, “la costumbre de los antepasados”) acerca de la forma de comportarse fueron asumidos por el cristianismo, que compartía una base moral común con los clásicos (Alvar & Alvar Nuño, 12-13): si bien los primeros tenían la vista puesta en la capacidad para desarrollarse virtuosamente en la vida pública y la política, y los segundos aplicaban esta formación con vistas a la salvación del alma y la vida eterna. De hecho, en las Sagradas Escrituras hay enseñanzas sobre cómo comportarse en una mesa durante un banquete (Levítico 11, 13-19; Deuteronomio 14, 12-18; Eclesiástico 31-32).

¿En cuántas ocasiones el banquete sirve de escenario para enseñanzas, conmemoraciones e incluso prodigios o traiciones?² Pensamos, en primer lugar, en la difusión de textos y obras moralizantes medievales escritos y traducidos para la enseñanza, en los que se incluían normas de comportamiento para la vida en comunidad (Alvar & Alvar Nuño 2020; Alvar Nuño & Borsari 2021) y que contenían normas e indicaciones específicas para comportarse en torno a la mesa (Alvar & Alvar Nuño 2019 y 2020; Borsari 2020). Pero también en diferentes ámbitos de la literatura medieval. Así, desde el ciclo bretón³ hasta los libros de caballerías, el refinamiento en la mesa hacía manifiesta la dignidad del caballero, que no solo tenía que dominar las artes militares, sino también las buenas costumbres, y debía en todo momento dominar sus impulsos y emociones (Scaglione 1991; Trujillo 2021).⁴ El propio Dante tituló *Convivio* una obra

¹ Este estudio ha sido realizado gracias al proyecto de investigación *DHuMAR II: From Middle To Golden Age: Translation & Tradition* (Ref.: PY20_00469, Proyecto financiado por la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades de la Junta de Andalucía y por FEDER Una manera de hacer Europa) y al proyecto de investigación *La implantación de la Cortesía en la Edad Media a través de los testimonios literarios* (CM/JIN/2019-004), perteneciente al Contrato Programa Comunidad de Madrid-UAH de Ayudas para la realización de Proyectos de I+D para Jóvenes Investigadores de la Universidad de Alcalá, convocatoria de 2019. Forma parte de las actividades del grupo de investigación ESFILTRAS (Estudios en Filología Italiana y Traducción, HUM872). Querría expresar mi gratitud a los evaluadores por sus valiosos consejos y observaciones, así como al profesor Guillermo Alvar Nuño por sus correcciones. *Ex imo corde gratias vobis ago.*

² De entre varios célebres banquetes bíblicos podemos recordar a la coronación de Ester por parte del rey Asuero, la traición de Absalón y la matanza de Amnón, el banquete en el que baila Salomé y pide a Herodes la cabeza del Bautista, las bodas de Caná y la transformación del agua en vino, o la Última Cena.

³ La mesa redonda del rey Arturo es un claro paradigma (Alvar 1991, Pastoureau 2005 y Trujillo 2017). Algunos ejemplos de su representación se encuentran en Ibáñez Palomo (2018).

⁴ En *Tirant lo Blanc*, por ejemplo, el rey Escariano invita a comer Tirante y pone a prueba sus costumbres en la mesa para entender si es hombre cortés: “E en la nit lo rey pensà de provar de paciència a Tirant per

suya de carácter filosófico-doctrinal escrita en vulgar. Esta reunía cuatro tratados acerca de la lengua y el estudio, aunque quedó inconclusa, y en ellos el *divin* autor utilizó metafóricamente la imagen del *beato* banquete, un convite alegórico cuyo intento principal pretendía “inducere li uomini a scienza e a virtù” (Dante, *Convivio* I, 9 *apud* Busnelli & Vandelli 1964; Segre 1963; Simonelli 1980). El banquete se fue conformando, así, como el espacio por excelencia para acto de sociabilidad en las culturas mediterráneas (Eliás 1969). Desde época grecorromana forma parte del acervo común europeo y sigue presente en la sociedad actual en forma de reuniones que, con el pretexto de compartir comida y bebida, dan ocasión para celebrar la vida, la amistad y el compañerismo.

Como se intuye, sería imposible ofrecer en este artículo un panorama completo y exhaustivo de todas las representaciones de banquetes que se hallan en los distintos tipos de soporte (desde tapices hasta frescos, pasando por miniaturas, xilografías, cuadros y esculturas). Por tanto, creemos necesario acotar un tema y determinar un corpus de búsqueda que permita extraer algunas consideraciones generales acerca del repertorio iconográfico seleccionado, así como explicar el porqué de tal selección y, por último, estudiar los motivos temáticos que más se repiten y la evolución en su representación. Debido a su particular relevancia para el mundo medieval, nos hemos decantado por las ilustraciones de banquetes en el conjunto de los manuscritos de la *Bible historiale*, una traducción de la Biblia al francés que dio lugar a una serie de manuscritos que se encuentran entre los más copiados y leídos durante la Edad Media. Como indicó Brown (1994, 20): “The illustrations accompanying the *Bible Historiale* (usually in the form of column pictures) depict many scenes not normally found in the standard repertory of biblical images.”

1. ¿Por qué la *Bible historiale*?

Guyart des Moulins⁵ (o Desmoulins) nació en 1251 y murió en torno a 1322. Se conocen muy pocos datos acerca de su vida, apenas que fue canónigo de la colegiata de Saint-Pierre d’Aire-sur-la-Lys y que entre junio de 1291 (el año de la caída de Acre) y febrero de 1295 realizó su traducción de la Biblia, conocida como *Bible historiale*. En su obra, Guyart yuxtapuso los textos de la Vulgata de san Jerónimo y de la *Historia scholastica* de Petrus Comestor con una compleja labor editorial,⁶ pues en su manuscrito quiso distinguir gráficamente ambos dos textos; sin embargo, los copistas posteriores optaron para no respetar sus indicaciones. Guyart remató su visión de la historia sagrada con las *Antigüedades judaicas* de Flavio Josefo y las *Historias* de Heródoto. En su primera redacción incluyó los libros históricos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento y omitió los profetas y los libros sapienciales, pero después fue completando su traducción incorporando nuevos libros bíblicos. Existen dos prefacios de esta obra, uno a la versión original, de 1295, y otro a la versión revisada, de 1297. Más tarde, en 1310, se añadió el segundo volumen de la *Bible du XIII^e siècle* y estas biblias empezaron a tener, se podría decir, una vida independiente de su traductor-autor. Los estudiosos, para diferenciar entre las distintas redacciones y los libros e historias bíblicas que fueron añadiéndose, suelen distinguir entre tres familias:

conéxer si era gentilhome de natura. Convidà'l a dinar e féu-li posar de moltes natures de viandes davant ell.” (Martorell 1490, cap. 39, f. K1v).

⁵ La información principal acerca de su traducción está sacada de Fournier (2009), Nobel (2011, 135-137) y Lobrichon (2013).

⁶ Pedro de Troyes (ca. 1100-ca. 1178), llamado *Manducator*, el “devorador de libros.” Acerca de este autor y la compleja historia de la redacción de su obra más conocida, *vid.* Clark (2015).

1. Las *Petites Bibles Historiales*, sin la traducción textual de los Paralipómene, los libros de Esdrás y Nehemías ni el libro de Job.
2. Las *Bibles Historiales Moyennes*, que añadieron el Libro de Job al texto de los primeros manuscritos, y
3. Las *Grandes Bibles Historiales*, que contienen, además de los manuscritos anteriores, los Paralipómene y los libros de Esdras y Nehemías según la versión del siglo XIII.

(Berger 1884, 189, *traducción nuestra*)⁷

A estas habría que añadir una cuarta, las *Grandes Bibles historiques complétées à Prologues* (Lobrichon 2013, 318).

Entre todos los testimonios, completos o fragmentarios, se cuentan 144 manuscritos (Fournié 2009) que pertenecieron en multitud de casos a grandes personajes de la época, como los reyes de Francia Juan II, llamado el Bueno (1319-1364)⁸ y Carlos V, el Sabio (1338-1380);⁹ el duque de Berry, Juan I (1340-1416);¹⁰ además, se sabe que algunas de estas biblias estuvieron en bibliotecas como la de los duques de Borgoña¹¹ o la del rey de Inglaterra, Eduardo IV (1442-1483),¹² entre otros.

Fournié ha publicado, a partir de su tesis doctoral, un catálogo completo de las *Bibles historiques* [número monográfico de 2009 de la revista electrónica *L'Atelier du Centre de recherches historiques*] titulado “Sources et documents: La Bible historique”. En la presentación que precede el catálogo, la estudiosa justificó la necesidad de profundizar acerca del valor histórico de esta obra y deploraba que los especialistas de las distintas disciplinas humanísticas –lingüistas, historiadores del arte, teóricos de la literatura– hubieran preferido centrarse en aspectos puntuales de esta obra –como, por ejemplo, el estudio de sus fuentes–, ofreciendo una visión parcial y sesgada de la importancia que debió tener esta biblia en la medida en que faltan estudios que pongan el relieve del valor intrínseco de estas obras. En definitiva, Fournié lamentaba que la *Bible historique* hubiera sido utilizada simplemente “comme ‘illustration’ des bibles richement enluminées au XIV^e siècle.” La autora, por su parte, brindó un estudio razonado que permitió situar esta traducción dentro del panorama histórico y social de la época en que fue confeccionada, y también en relación con su difusión, y recalcó la importancia de esta Biblia en la medida en que estaba destinada a un público laico y rico. Los personajes que encargaron estos libros lujosos eran miembros de la corte, de modo que en estos textos quedaron reflejados los deseos de la sociedad de su época, de ahí el interés que las *Bibles historiques* suscitan para nuestro estudio.

2. Metodología

Este artículo toma como base el catálogo¹³ que elaboró Fournié de los manuscritos reseñados hasta el momento en las distintas bibliotecas del mundo. Actualmente, estamos realizando el visionado sistemático de todas las iluminaciones de las *Bibles historiques* que aparecen en los diferentes catálogos digitalizados en la red –a modo de ejemplo, la

⁷ Se pueden leer reflexiones adicionales acerca de esta clasificación en Fournié (2009).

⁸ Segundo rey de Francia de la Casa de Valois y padre de Carlos V. *Vid.* § 3.1.15. de este mismo artículo.

⁹ *Vid.* § 3.1.6.

¹⁰ Noto como exquisito coleccionista bibliófilo, por su imponente biblioteca y por su faceta de mecenas, fue hijo, hermano y tío de tres reyes franceses. *Vid.* § 3.1.19.

¹¹ Fournié 2009, n.º 10 y 11; Fournié 2012 ofrece un estudio pormenorizado de KBR Mss. 9001-9002.

¹² *Vid.* § 3.1.29.

¹³ En este estudio se agrupan los testimonios que forman parte de una misma “Biblia”: Fournié cataloga 144 testimonios siguiendo las asignaturas que se le han asignado en las respectivas bibliotecas, aunque a veces ella misma hace referencia a “segundo, o tercer, o cuarto” volumen de una misma Biblia.

Bibliothèque Nationale de France, la Pierpont Morgan Library de Nueva York y la Koninklijke Bibliotheek de los Países Bajos, entre otras, cuentan con un elevado número de ejemplares reproducidos en línea–, y estamos analizando, catalogando y comparando una por una las ilustraciones que las adornan y que representan banquetes y reuniones entorno a la mesa. El corpus¹⁴ al que se ha tenido acceso no está completo, pero sí pensamos que es representativo, pues, por un lado, hemos examinado un tercio del total y, por otro lado, hemos seleccionado ejemplares que cubren un espacio cronológico desde el año 1300 hasta el 1479.¹⁵ Por tanto, a pesar de estas limitaciones, es posible presentar unos resultados por lo menos provisionales. Más en concreto, el incremento del número de miniaturas que representan banquetes bíblicos y la evolución en la complejidad de su representación permiten proponer que estas iluminaciones reflejaron el cambio en los gustos de sus receptores de forma pareja a su progresiva sofisticación.¹⁶ Se estaba dando testimonio de una sociedad en donde se estaban imponiendo un código estético más refinado y más atento al gesto, que daba cuenta de todo un entramado de normas de buena conducta en la corte que también debían ser aplicado en la mesa y el banquete, momento destacado de las reuniones sociales.¹⁷

3. El repertorio iconográfico

En líneas generales, las ilustraciones que acompañan estas biblias son abundantes. A título ilustrativo, el Ms. 5212 réserve de L’Arsenal (BNF, Paris) atesora 339 iniciales ilustradas, mientras el Ms. M.394, ejemplar incompleto de la Pierpont Library (New York), presenta 246 miniaturas. Y, en particular, se presenta un número profuso de miniaturas en los primeros libros (Pentatéuco). Estas casi siempre están encabezadas por un “retrato” del traductor Guyart des Moulins en el prefacio, donde explicó su labor, o de Petrus Comestor entregando su libro al arzobispo. El principio del Génesis se acompaña habitualmente de un programa iconográfico completo que muestra la creación del mundo en siete días. También se da mucha importancia al *incipit* de cada uno de los libros, en donde aparecen sabios o profetas, generalmente con barba y acompañados de un rótulo bien con su nombre, bien con el título del libro, bien en blanco. Además, llama la atención que entre los temas más recurrentes se encuentran episodios bélicos, de traiciones y venganzas. El Antiguo Testamento es por lo general el más ilustrado, aunque también suele presentar unas ricas ilustraciones el libro del Apocalipsis –en los testimonios que lo incluyen–, que, por cierto, no formó parte de las primeras redacciones de Moulins.

¹⁴ Existen dos impedimentos principales que ralentizaron el cotejo de las imágenes: el primero es que no está disponible la reproducción en línea de todos los ejemplares y el segundo es que, como consecuencia de la pandemia, nos ha resultado imposible viajar para consultarlos *in situ*.

¹⁵ Se pueden comparar las iluminaciones comentadas en este estudio con otras provenientes de otros manuscritos elaborados para la corte francesa gracias a los clásicos repertorios de iluminaciones elaborados por Porcher (1960) y Avril (1978).

¹⁶ Un asunto vasto y complejo es la identificación de los artistas que participaron en la iluminación de cada una de las *Bibles historiques*, y forma parte de la historia de las iluminaciones manuscritas. Remito como obra propedéutica Martin (1923), quien hizo referencia a diferentes artistas que participaron en la decoración de diferentes ejemplares de las *Bibles historiques* a lo largo del tiempo, así como a los estilos pictóricos en los que se enmarcan.

¹⁷ Acerca de la relevancia del gesto en el mundo medieval, cfr. Schmitt (1990); en especial, cuando comenta la definición de *gestus* proporcionada por Hugo de San Víctor (1990, 177-179). Dado que no podremos realizar un comentario de cada gesto que describiremos, nos limitaremos a destacar lo siguiente: “L’un de caractères les plus durables de la réflexion sur les gestes en Occident est sa dimension morale : définir une norme du geste, dire ceux qui sont bons et ceux qui sont mauvais, rappeler à leurs propos des valeurs qui se veulent universelles. C’est en ces termes, le plus souvent, qu’il est alors, et jusqu’à aujourd’hui, question des gestes. Traditionnellement, les gestes sont censés exprimer la qualité et les « mouvements de l’âme ». En retour, on peut aussi concevoir une discipline du corps et une éducation du geste susceptible de rehausser la vertu intérieure” (Schmitt 1990, 37-38).

3.1. *El corpus analizado*

En primer lugar, se va a exponer el corpus¹⁸ elaborado con las versiones consultadas. El orden de presentación es cronográfico y se proporciona una descripción del tipo de ilustraciones que contiene cada ejemplar, particularmente de los banquetes – para ulteriores detalles acerca de los manuscritos, remitimos al lector al catálogo de Fournié (2009)–. Se ofrece, además, una selección de las ilustraciones que representan los banquetes bíblicos más recurrentes en estas biblias, que pertenecen al libro de Ester, y se indica su referencia dentro del texto como “Figuras” con su numeración correspondiente.

3.1.1. PML Ms. M.433 (Fournié 2009: n.º 69). Es un manuscrito facticio en el que está presente un fragmento de la *Bible historique* de Moulins. Fue escrito e iluminado en Francia, probablemente en París, en el primer cuarto del siglo XIV. Por su carácter fragmentario, no es un testimonio ideal desde el punto de vista del análisis, pero sirve para completar el corpus con una copia temprana de estas biblias que, aunque estaban en general profusamente ilustradas, resultan llamativas por su escasa o nula representación de banquetes. Además, este testimonio da cuenta la poca pericia del iluminador: las imágenes no están particularmente cuidadas.¹⁹

3.1.2. BnF Ms. Français 155 (Fournié 2009: n.º 93). Tampoco aparecen escenas de banquetes en este manuscrito parisino de principios del s. XIV, que contiene la segunda edición de la Biblia primitiva de Guyart. De las 255 ilustraciones que lo acompañan, hasta el 30 % pertenecen al libro añadido del Apocalipsis.

3.1.3. L’Arsenal/BnF Ms. 5059 (Fournié 2009: n.º 120). Se trata de otro manuscrito parisino, una *Petite Bible historique complétée*, fechada 1317. Está profusamente ilustrado y aparece una primera imagen convivial, en el momento previo a un banquete (f. 218r) [**Fig. 1**]: el rey Asuero corona a Ester como su reina, en lugar de Vasti, y lo hace en la mesa. La miniatura se corresponde con el siguiente pasaje bíblico:

Fue conducida Ester a la presencia del rey Asuero, a la casa real, el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado. El rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ésta gracia y favor ante él más que ninguna otra de las jóvenes. Puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti. **El rey dio un festín a todos sus príncipes y a sus servidores, un festín en honor de Ester**, y dio alivio a las provincias e hizo mercedes con real liberalidad. (Ester 2, 16-18)

¹⁸ Siglas de las bibliotecas consultadas: Bibliothèque de Genève (Ginebra, Suiza) = BGE; Bibliothèque de l’Arsenal | BnF (París, Francia) = L’Arsenal/BnF; Bibliothèque municipale (Troyes, Francia) = BMT; Bibliothèque nationale de France (París, Francia) = BnF; Bibliothèque Royale de Belgique / Koninklijke Bibliotheek van België (Bruselas, Bélgica) = KBR; British Library (Londres, Reino Unido) = BL; Pierpont Morgan Library (Nueva York, EE. UU.) = PML; Rijksmuseum Meermanno Westreenianum (La Haya, Países Bajos) = RMMW; Waddesdon Manor (Aylesbury, Reino Unido) = WMA.

Todas las referencias bíblicas del artículo remiten a la primera edición de la *Sagrada Biblia* de Nácar-Colunga (1944), excepción hecha la referencia del banquete del libro de Tobías.

¹⁹ Cfr. Avril (1978, 66): “Since they are so numerous, the illustration of the *Bibles Historiales* are often not carefully executed, and thus can be of mediocre quality.”



Fig. 1. L'Arsenal/BnF, 5059, f. 218r

Aunque el texto hace referencia al banquete que sigue a la coronación, solo aparecen los dos protagonistas de la narración, Ester con la cabeza agachada y el rey Asuero con la corona entre las manos. El rey se distingue por su vestimenta, caracterizada por el manto regio y la corona. Ambas coronas están hechas en pan de oro. La mesa está aparejada con un mantel y sobre él hay un cáliz, dos jarras, dos cuchillos cuadrados, dos bandejas con peces y unos panes redondos,²⁰ y otros alimentos sin identificar. Solo los peces y el cáliz central están coloreados.

3.1.4. BnF Ms. Français 8 (Fournié 2009: n.º 88). En esta *Petite Bible historique complétée*, iluminada con 124 miniaturas con fondo dorado o cuadrado y un patrón de cuadros o rombos con flor de lis, más varias iniciales historiadadas, aparece la primera miniatura de este corpus que representa el banquete del rey Asuero (f. 205r) [Fig. 2].²¹



Fig. 2. BnF, Français 8, f. 205r

²⁰ Siendo una Biblia, se da por descontado que el vino, los panes y los peces gozan de un profundo simbolismo en la vida religiosa cristiana. En ese sentido, Grieco (1996, 479) afirmó que: “Selon un lieu commun médiéval, la survie des êtres humains était assurée par la consommation de vin [...], de pain et de « toutes les autres choses » qui se mangeaient avec du pain.”

²¹ Las miniaturas son de Maître de Fauvel (§ 3.1.4. y § 3.1.5.). Acerca del Maître de Fauvel y su producción artística, *vid.* Stones (1998).

La escena no incorpora la coronación de Ester, sino que representa a cinco personajes que están conversando. El rey, con sus atributos (manto y corona), ocupa la posición central y a su derecha uno de los convidados muestra sorpresa. Llama la atención el juego de manos de los convidados: el rey señala a Ester y Ester al rey. Todo el servicio que aparece en la mesa, vajillas, jarras, cuchillos, bandejas, así como la comida (panes y peces) no están coloreados, y solo el cáliz, que ocupa la posición central, bajo el rey, es dorado.

3.1.5. BnF Ms. Français 156 (Fournié 2009: n.º 94). Se trata de un primer tomo de la *Bible historique complétée Moyenne* (el segundo tomo está perdido) y se sabe que perteneció a la reina Isabel de Francia (†1358), hija de Felipe IV y Juana I de Navarra y esposa del rey de Inglaterra Eduardo II. Huelga decir que está ricamente iluminado, pero, de nuevo, solo hay una única miniatura que representa el banquete que celebra la coronación de la reina Ester (f. 250r) [Fig. 3].²² Aparecen cinco personajes, dibujados con más pericia que en el caso anterior. En la imagen, Ester está a la izquierda del rey, o sea, a la derecha en la miniatura. Asuero es de nuevo el centro de la escena y apunta con su mano izquierda hacia la reina elegida. Las manos de cuatro asistentes al banquete apuntan hacia el cáliz presente en la mesa. Encima del mantel, de nuevo, se representan un pan, un pez en una bandeja, dos cálices, un cuenco con un alimento sin determinar,²³ un cuchillo afilado y otro de corte cuadrado, y pequeños cuadraditos representando otros alimentos.



Fig. 3. BnF, Français 156, f. 250r

3.1.6. BnF Ms. Français 157 (Fournié 2009: n.º 95). Este ejemplar perteneció a Carlos V de Francia (†1380) y, de nuevo, se encuentra incompleto (solo se conserva el segundo tomo de esta *Bible historique complétée*, desde los libros sapienciales hasta el Apocalipsis). Tampoco en este volumen se ilustran escenas de banquetes.

²² La reproducción a la que tuvimos acceso fue a partir de un microfilm y por ello está en blanco y negro.

²³ A pesar de que los alimentos no siempre sean identificables en las miniaturas, se deben corresponder por norma con la dieta de la alta nobleza de la época (ss. XIV-XV), para lo cual remitimos a Grieco (1996), y a Melis (1996) para el periodo inmediatamente anterior.

3.1.7. BMT Ms. 59 (Fournier 2009: n.º 135). Esta *Petite Bible historiale complétée* parisina –fecha entre 1320 y 1340– (que conserva 115 miniaturas) tampoco representa episodios de banquetes.

3.1.8. KBR Ms. 71 A 23 (Fournié 2009: n.º 33). En esta *Bible historiale complétée Moyenne*, también incompleta (solo se conserva la primera parte, desde el Génesis hasta el libro de los Proverbios), aparecen representados dos banquetes bíblicos. La primera iluminación (f. 216r) se divide en dos partes por medio de una separación arquitectónica (una columna separa las dos escenas). A la izquierda se está celebrando el banquete de Pentecostés, del que se habla en el libro de Tobías:

Una vez estábamos celebrando nuestra fiesta de Pentecostés (llamada también “fiesta de las Semanas”). **Me habían preparado un buen banquete, y me senté a la mesa. Me arreglaron la mesa y me trajeron varios platos preparados.** [...] Yo ni siquiera probé la comida. Rápidamente fui a la plaza, me llevé de allí el cadáver y lo puse en una habitación, esperando que llegara la noche para enterrarlo. (Tobías 2, 1-2,4)

Aparecen él con su hijo, Tobías el Joven, su hija Ana y otros convidados. Estos están representados en tamaño menor. La mesa está ricamente arreglada con mantel blanco, vajillas de oro, cuchillos, una jarra y bandejas con manjares sin determinar, como tampoco lo hace el pasaje bíblico. No pueden faltar el pan redondo y la copa. A la derecha, Tobías el Viejo –figura de tamaño mayor por tratarse del protagonista– carga con el cadáver de un israelita, al que rescata para darle en la noche una sepultura digna.

En el folio 240v [Fig. 4] se representa el banquete en honor a Ester. De nuevo, hay cuatro asistentes que aparentan sorpresa, más el rey, con su manto y corona, en posición central. La jarra y la copa son en color de bronce, el mango del cuchillo es verde. En la bandeja se aprecia la silueta de un ave.²⁴ Resulta particularmente relevante que esta escena el banquete se desarrolla en un lugar abierto –la mesa está puesta sobre un césped y se ven árboles y vegetación–, mientras que el de Tobías en interiores.



Fig. 4. KBR, 71 A 23, f. 240v

²⁴ Acerca de la presencia de pescado y aves –y dejando de lado el evidente simbolismo religioso–, dice Grieco (1996, 484) lo siguiente: “Par ailleurs, les documents littéraires confirment que l’on jugeait parfaitement normal de réserver à des gens hors du commun, généralement le souverain local, des articles hors de pair, pourvu qu’ils relevassent d’une catégorie alimentaire considérée comme noble, c’est-à-dire du poisson ou de la volaille.”

3.1.9. BGE Ms. Français 2 (Fournié 2009: n.º 28). Este es uno de los dos ejemplares de *Petite Bible historique complétée* conservados del siglo XV. Aquí también se representan dos escenas de banquetes de dibujo muy sencillo. La primera es la del festín de Asuero (f. 203v) [Fig. 5].



Fig. 5. BGE, Français 2, f. 203v

Esta vez el rey se caracteriza solo por su corona y con su mano señala el cáliz. Ester, por su parte, tiene una vestimenta larga y un peinado recogido a los lados. Ella, así como el personaje representado a su lado, muestran sorpresa. Por primera vez aparece un sirviente, que está arrodillado, arreglando la vajilla en la mesa.²⁵ En la segunda escena (f. 253v), puesta al principio del libro del Eclesiastés, no es posible reconocer un episodio claro de banquete.²⁶ Aparecen tres hombres, uno es un rey, en acto de hablar. El personaje de la izquierda alarga la mano hacia una fuente con pescado. En la mesa se observan una jarra, un cuchillo, un cáliz y una copa verdosa que parecen ser de cristal.

3.1.10. PML Mss. M.322 y M.323 (Fournié 2009: n.ºs 67 y 68). Esta *Petite Bible historique complétée* fue confeccionada en el norte de Francia en dos volúmenes. El primero contiene 87 miniaturas y el segundo 46, pero no hay representaciones banquetes.

3.1.11. BL Ms. Royal, 19 D II (Fournié 2009: n.º 45). Esta *Bible historique complétée Moyenne*, a la que se ha añadido el libro de Job, se acompaña de 93 miniaturas e iniciales historiadas. Se representa una mesa aparejada en dos ocasiones: la primera, en el folio 27v, ilustrando el episodio en el que Isaac es engañado y Jacob recibe la bendición que correspondía al primogénito; la segunda (f. 237v) [Fig. 6], con fondo dorado, forma parte del libro de Ester, pero es el banquete que la reina organiza para desenmascarar el engaño de Amam.

²⁵ Sobre el significado del individuo arrodillado, cfr. Schmitt (1990, 58-60).

²⁶ El catálogo de Fournié lo identifica como la Santísima Trinidad, pero estamos en desacuerdo con esta interpretación.

Fueron el rey y Aman **al banquete** a casa de Ester. El segundo día dijo el rey a Ester otra vez **durante el festín**: “¿Cuál es tu petición, reina Ester? Te será concedida. ¿Qué es lo que deseas? Aunque fuera la mitad de mi reino, la tendrías.” La reina Ester respondió: “Si he hallado gracia a tus ojos, ¡oh rey! y si el rey lo cree bueno, concédeme la vida mía: he ahí mi petición, y salva a mi pueblo: he ahí mi deseo. Porque estamos vendidos yo y mi pueblo para ser exterminados, degollados, aniquilados. Si siquiera fuéramos vendidos por esclavos y siervos, me callaría, aunque no compensaría el enemigo al rey el perjuicio que le haría.” Tomó el rey Asuero la palabra y dijo a Ester: “¿Quién es y dónde está el que eso se propone hacer?” Y Ester le respondió: “El opresor, el enemigo, es Aman, ese malvado.” Aman se sobrecogió de terror ante el rey y la reina. [...] Y fue colgado Aman de la horca que él había preparado para Mardoqueo, y se aplacó la ira del rey. (Ester 7, 1-10)



Fig. 6. BL, Royal, 19 D II, f. 237v

La escena representa dos momentos de la historia: a la derecha, la reina Ester y el rey Asuero, ambos reconocibles por la corona y el manto, están sentados en la mesa mientras conversan. La reina, con una mano levantada y el índice apuntando, señala de que ha tomado la palabra, aparenta explicar los hechos que conducen al castigo del mal consejero. Aman ha sido pintado con barba, se encuentra también sentado al lado del rey Asuero. Está representado en acto de hablar y muy cerca del rey, al que toca el hombro derecho. El rey, volteado hacia Ester, escucha a la reina y da la espalda a Aman. La mesa con patas tiene puesto un mantel blanco.²⁷ Sobre ella distinguimos unos panes redondos, dos jarras de bronce, un vaso, un cuenco y un plato dorado con unos pescados. En la parte izquierda, sin solución de continuidad, se encuentra Aman crucificado, al que se reconoce por la barba, y un sirviente arrodillado que le ata los pies. Cabe destacar que el castigo de Aman es la crucifixión y no la horca, como aparece en el texto.

3.1.12. BnF Ms. Français 2 (Fournié 2009: n.º 84). Esta *Bible historiale complétée Moyenne* parisina, acompañada del libro de Job, perteneció a Juana de Navarra (†1437), reina consorte de Inglaterra, esposa del rey Enrique IV. En ella, dos miniaturas representan banquetes y cuentan con mesas aparejadas. La primera imagen (f. 210r) [Fig. 7], más achatada respecto a las vistas anteriormente, ofrece el banquete de coronación de Ester.

²⁷ Estas mesas se corresponden con las mesas de caballetes en las que se disponía la comida en la Francia medieval (cfr. Laurieux 2002, 218-220).



Fig. 7. BnF, Français 2, f. 210r

El rey, en el centro, esta vez se encuentra aislado respecto a los personajes secundarios, que en sus expresiones y gestos aparentan sorpresa. En la mesa, siempre cubierta de un mantel blanco, asoman más colores. Las copas son transparentes y solo las jarras son de color bronce-dorado. Los panes redondos se reconocen por el característico corte de cruz. La segunda imagen (f. 406v) ilustra un episodio del Nuevo Testamento – hasta ahora solo se han representado banquetes bíblicos del Antiguo–: el milagro de la multiplicación de los cinco panes y dos pescados.

Y, mandando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces y, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los dio a los discípulos, y éstos a la muchedumbre. Y comieron todos y se saciaron, y recogieron de los fragmentos sobrantes doce cestos llenos, siendo los que habían comido unos cinco mil, sin contar las mujeres y los niños. (Mateo 14, 19-21)

Cristo, en el centro de la escena, de tamaño mayor, con manto y nimbo dorado con cruz, con la mano derecha, y los dos dedos levantados, está bendiciendo la mesa. A su alrededor contamos hasta veintitrés personas (de algunas solo se ven los rasgos faciales o la coronilla), con y sin barba, de color de pelo y vestimenta diversos; los participantes en la primera fila están dibujados en actitud de sorpresa. Llama la atención que la multitud no está sentada sobre la hierba esperando, como describe el Evangelio de Mateo, sino en primer plano aparecen tras una mesa aparejada –imagen que recuerda iconografía de la Última Cena–, con los dos peces en bandejas color bronce, aunque solo se cuentan cuatro hogazas. Hay tres cuchillos, dos jarras –también de color bronce–, tres copas verdeazuladas y una bandeja con un alimento sin definir. También están representadas lo que aparentan ser unas servilletas, pero no podemos estar seguros.

3.1.13. BnF Ms. Français 161-162 (Fournié 2009: n.ºs 98-99). En este ejemplar de la *Bible historiale complétée Moyenne* parisina, acompañada del libro de Job, solo hay una única miniatura (Fr. 161, f. 271r) [Fig. 8], la que representa el banquete organizado por la reina Ester al que invita al rey Asuero después de descubrir los planes del envidioso Amam hacia Mardoqueo.



Fig. 8. BnF, Français 161, f. 271r

Como es habitual, se incorporan los dos momentos álgidos de la narración en la misma escena: a la izquierda, Amam crucificado, con expresión triste, mira hacia el banquete mientras un sirviente del rey ata sus pies a la cruz; a la derecha, se desarrolla el banquete propiamente dicho. Sentados a la mesa se encuentran, en este orden, la reina Ester y el rey Asuero, ambos con corona, y, a la izquierda del rey (es decir, en la parte derecha de la miniatura), de nuevo Amam. La mesa, montada sobre caballetes, tiene puesto un mantel, ya no liso y blanco, sino con un patrón de rombos y flecos. Encima hay tres panes y vajilla de color dorado. La reina está hablando con el rey, con la mano derecha apoyada en el corazón y la otra en la mesa; el rey con una mano hacia ella exhibe sorpresa y con la otra sostiene la copa. Amam participa del banquete y, por la disposición de las manos, muestra que está escuchando atento la conversación.

3.1.14. KBR Ms. 9634-35 (Fournié 2009: n.º 16). Esta *Grande Bible historiale complétée* parisina en dos volúmenes no está completa: solo se conserva el segundo tomo, desde los Proverbios del rey Salomón hasta el libro añadido del Apocalipsis. No se encuentran representados banquetes bíblicos.

3.1.15. BL Ms. Royal, 17 E VII (2 vols.; Fournié 2009: n.º 41). Esta *Bible historiale complétée Moyenne*, acompañada por el libro de Job, se compone de dos volúmenes, y se copió en París, posiblemente para Juan II el Bueno (†1364) o su hijo Carlos V el Sabio (†1380), por esos entonces aún Delfin de Francia. De las 92 ilustraciones totales, solo aparece representado un banquete al principio del libro de Ester (vol. 1, f. 222r) [Fig. 9].



Fig. 9. BL Royal, 17 E VII, 1, f. 222r

En la ilustración, en primer plano, hay una mesa con mantel blanco y sobre él dos cuchillos, dos panes –uno empezado– y dos servilletas. Detrás, centrados y ocupando casi toda la escena aparecen el rey y la reina: ambos con corona, ella con un vistoso broche sobre su pecho, él con el manto regio colgado con sobre hombros. Sus vestimentas son de un brocado de colores dorados, más vívidos que la indumentaria del resto de comensales. Se deduce que están dialogando porque ambos se miran fijamente. En lo que respecta a los gestos, la reina sostiene con su mano izquierda uno de los cuchillos, con la otra se está tocando la parte baja del pecho. El rey ha tendido sus manos hacia ella, pero las mantiene apoyadas sobre el mantel y no la toca. Al lado de la reina aparece una doncella y se entrevé otra detrás de la esta, al lado del rey un

caballero. Hombres y mujeres están separados en la escena. El carácter festivo de la celebración se intuye por los músicos que aparecen al fondo de la escena, detrás de los comensales. Tocan un instrumento de la familia viento-metal, recto y alargado, probablemente un añafil –en francés medieval, *buisine*–. En origen, estos instrumentos cumplían una función militar y tuvieron un antecesor en la tuba romana, pero en la Baja Edad Media se adaptaron a contextos cortesanos y pasaron a ser empleados por heraldos y mensajeros. A los ángeles, por ejemplo, se los representó a menudo en este periodo tocando este instrumento. Solo se ha pintado a uno de los músicos, pero se deduce la presencia del segundo porque sí hay un segundo añafil en la imagen. Al encontrarse esta iluminación al principio del libro y dada la función que desempeñaban los añafiles, no cabe duda de que ilustra el festín que siguió a la coronación de Ester.

3.1.16. L’Arsenal/BnF Ms. 5212 réserve (Fournié 2009: n.º 121). Este ejemplar del corpus que hemos seleccionado pertenece ya al último cuarto del siglo XIV. Se trata de una *Grande Bible historiale complétée*, destinada a Carlos V el Sabio, pero más adelante fue regalada a Juan I, duque de Berry (†1416). Está ilustrada con 23 miniaturas y 312 iniciales historiadadas, con prevalencia de dos colores, rojo y azul, y tinta en negro. La mesa aparejada²⁸ aparece en ocho de estas pequeñas ilustraciones de principio de capítulo, aunque solo siete representan banquetes. Tres de ellas pertenecen al primero y segundo libro de Samuel y todas narran escenas de traición durante un banquete:

[1] f. 184v: David va a Nob para encontrarse con el sumo sacerdote Ajimelec, al que pide una espada –se le entrega la de Goliat, a quien David había matado–; después, al llegar al reino de Gat, debe fingir que está loco para salvar su vida (Samuel I, 21).

[2] f. 188v: Saúl ordena la muerte de Ajimelec y de todos los suyos: “y entonces dijo el rey a Doeg, edomita: «Vuélvete y mata a los sacerdotes.» Y Doeg, edomita, se volvió, y él mató aquel día a los sacerdotes: ochenta y cinco hombres de los que vestían efod de lino.” (Samuel I 22, 18).

[3] f. 198v: Absalón manda a matar a Amnón:

Absalón había preparado un gran banquete, como banquete de rey, y había dado orden a sus criados, diciendo: “Estad atentos”, y cuando el corazón de Alimón se haya alegrado con el vino, y os diga yo: “Herid a Amnón”; matadle, y no temáis, que yo os lo mando. Esforzaos, pues, y tened valor. Los criados de Absalón hicieron con Amnón lo que Absalón les había mandado. (Samuel II 13, 27-29)

[4] f. 236v: La imagen se relaciona con Eliseo y la profecía de la abundancia de panes que hubo después de una hambruna (II Reyes 6, 24-27) y la venta de siete kilos de harina y quince de cebada en la puerta de Samaria, aunque aquí aparece un banquete.

[5] f. 260r: La muerte del rey Sedecías –que poco tiene que ver con un banquete–: “Apresaron al rey y le llevaron al rey de Babilonia, a Ribla, y le sentenciaron. Los hijos de Sedecías fueron degollados en su presencia; a Sedecías le sacaron los ojos, y cargado de cadenas de bronce, le llevaron a Babilonia.” (Reyes II 25, 6-7).

[6] f. 322v: De nuevo se representa el banquete en el que el hijo avisa a Tobías del cadáver del israelita abandonado en la calle. Este último aparece también representado, pero fuera de cuadro.

²⁸ En el folio 28v se reproduce el episodio del Génesis 19, 30-36 en el que, después de haber dejado Sodoma, las hijas, por el deseo tener descendencia, emborrachan a Lot, al que vemos antes vestido y sentado en la mesa, levantando la copa, con una de las hijas deteniendo a su codo y la otra con una jarra de cristal; y después medio desnudo, caído en el suelo por el efecto de la borrachera.

[7] f. 362v [Fig. 10]: La miniatura se ha realizado siguiendo el texto del libro de Judit. En ella están pintados un rey y una reina sentados a la mesa, dando órdenes a dos sirvientes; ante ellos, un ave enorme en una fuente. Esta imagen se parece mucho al banquete de Asuero. Aunque de pequeñas dimensiones, las ilustraciones de este manuscrito intentan proporcionar un mayor detalle visual en relación con el texto que ilustran. Así, se aprecia un esfuerzo por caracterizar los rasgos faciales de los personajes y las vestimentas, que recuerdan su origen oriental.



Fig. 10. L'Arsenal/BnF, 5212 réserve, 362v

3.1.17. RMMW Ms. 78 D 43 (Fournié 2009: n.º 34). En las 30 miniaturas que acompañan esta *Bible historique complétée Moyenne* no aparecen ilustraciones de banquetes.

3.1.18. RMMW Ms. 10 B 23 (Fournié 2009: n.º 35). Esta *Grande Bible historique complétée* perteneció a importantes personajes como Jean de Vaudétar, Carlos V,²⁹ Luis I, duque d'Anjou (†1384), o a Juan, duque de Berry. En ella, el número de imágenes de banquetes aumenta exponencialmente. Son once, más la representación de una mesa que evoca el pasaje en el que Samuel unge a David (I Samuel, 16; f. 131r). Las miniaturas que representan banquetes son bastantes repetitivas. Así, la mesa es casi idéntica en todas ellas y se representa con mantel blanco y vajilla sencilla, la mayoría de las veces coloreada de azul; sobre ella se reconocen cuchillos, cálices y jarras. En cuanto a la comida, aparecen panes redondos y alguna ave emplatada. Los personajes son hombres en su mayoría y se pueden diferenciar por su ropaje, tocados y peinados. El miniaturista prestó notable atención a la arquitectura, pues la representó de manera variada a pesar de su sencillez. Como último apunte, las imágenes se caracterizan por los contrastes de luces y sombras, con los que se obtienen claroscuros que dan volumen, y se pueden apreciar el detalle en joyas y vestimentas. El artista se preocupó incluso de detallar con cuidado los pies, y eso hace de esta obra un trabajo ciertamente esmerado. Pasamos a describir las iluminaciones de los banquetes:

[1] f. 123v: Sansón, después de que le sacaran los ojos, fue acompañado al banquete de los príncipes filisteos: “[...] se congregaron para ofrecer un gran sacrificio a Dagón, su dios [...]. Cuando su corazón se alegró, dijeron: «Que traigan a Sansón para que nos divierta.» Sansón fue sacado de la cárcel y tuvo que bailar ante ellos.” (Jueces 16, 23-26). En la imagen aparece la arquitectura de un palacio: Sansón es llevado por el brazo hacia la mesa; dos convidados, un hombre y una mujer ricamente vestida, están sentados a la mesa y, tras ellos, de pie, un músico toca quizás un rabel, quizás una viola de arco; la mesa, con mantel blanco, muestra vajilla, panes y un pollo.

[2] f. 146v: Se representa el episodio de la traición de Absalón. En primer plano se muestra la mesa, ricamente dispuesta con vasijas y panes; dos convidados están sentados en un banco tras ella. En la parte izquierda, un soldado traspasa con su espada el cuello de Amnón, que es la figura central y se encuentra con los ojos cerrados y la boca abierta contraída por el dolor, mientras un reguero de sangre brota de la herida sobre su vestido. El otro convidado es retratado a punto de ponerse de pie y escapar de la emboscada.

²⁹ En el f. 2r aparece una bellísima ilustración de Jean de Vaudétar, arrodillado, ofreciendo este volumen a Carlos V de Francia.

[3] f. 184r: El rey Ezequías, sentado a la mesa con los atributos regios –corona y manto– ordena quebrar los ídolos paganos: “Hizo desaparecer los altos, rompió los cipos, derribó los *aseras*, y destrozó la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque los hijos de Israel hasta entonces habían quemado incienso ante ella, dándole el nombre de Nejustan.” (II Reyes 18, 4).

[4] f. 192v: Nabucodonosor, rey de Babilonia, es la figura central que aparece sentada en la mesa. Administra la justicia y juzga a Sedecías –en el suelo, encadenado de manos y pies–, quien se encuentra a la izquierda de la imagen, mientras un sirviente le ofrece un plato.

[5] f. 247r: Tobías envuelve en un sudario blanco el cadáver del israelita; tras ellos, aparece el banquete que tuvo que abandonar junto con varios personajes que miran con gestos de asombro la escena del primer plano.

Siguen dos ilustraciones del libro de Daniel:

[6] f. 257r: se representa el festín organizado por el rey Baltasar, durante el cual aparece una escritura misteriosa en la pared: “El rey Baltasar dio **un gran banquete a mil de sus príncipes**, y con ellos estaba bebiendo su vino. [...] En aquellos momentos aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribían...” (Daniel 5, 1-5).

[7] f. 261v: En Daniel, 14, se puede leer que los sacerdotes de Bel hacen creer al rey Ciro que por las noches la estatua de su dios se anima y come sus ofrendas, mientras en realidad organizan banquetes en los que participan sus familias a escondidas en el templo:

Estaban ellos muy confiados, porque debajo de la mesa habían hecho una entrada secreta, por la cual se introducían siempre para consumir las provisiones. Pero así que salieron ellos y el rey colocó las provisiones, ordenó Daniel a sus siervos que trajeran ceniza, y en presencia del rey solo la extendieron por todo el pavimento del templo. Después salieron y cerraron la puerta; luego de sellada con el sello real, se retiraron. **Por la noche vinieron como de costumbre los sacerdotes con sus mujeres e hijos, y comieron y bebieron todas las provisiones.** (Daniel 14, 13-15)

La imagen presenta a los sacerdotes de este episodio, a una mujer (cuyo cabello está tapado por un velo) y a dos niños. Uno de los sacerdotes sale a escondidas de una de las puertas del templo; tras ellos, en un pedestal, se encuentran el ídolo de oro y las ventanas del palacio.

[8] f. 273v [Fig. 11]: Se trata del banquete de Asuero, que en esta ocasión se transcurre al aire libre.



Fig. 11. RMMW, 10 B 23, f. 273v

Al fondo de la imagen se distinguen las puntas de dos tiendas y unos árboles, la mesa aparece en primer plano y hay un total de cinco personajes. El rey, sentado, ocupa la posición central y habla con el comensal de su derecha, que señala con el dedo a la mujer que está sentada a la izquierda del rey, seguramente Ester —esta vez sin corona—. A la izquierda de dicho comensal aparece, de pie, otro personaje, que observa la escena. En el lado opuesto de la imagen, también sentado en la mesa, hay un hombre que agarra un cuchillo con una mano y con la otra se lleva a la boca una porción de comida.

Las últimas tres representaciones de banquetes pertenecen al Nuevo Testamento:

[9] f. 474r: La primera, del banquete de Herodes, en el que Salomé pide la cabeza de Juan Bautista. En la escena aparecen los reyes tras la mesa, Salomé con la cabeza de Juan Bautista en la mano mientras la entrega su madre. Tras ella hay un sirviente con la espada ensangrentada, situado al lado de una torre desde cuya puerta asoma el cuerpo decapitado del santo, con la sangre manando de la herida.

Al llegar el cumpleaños de Herodes, bailó la hija de Herodías ante todos, y tanto gustó a Herodes, que con juramento le prometió darle cuanto le pidiera, y ella, inducida por su madre: Dame, le dijo, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista. El rey se entristeció, mas por el juramento hecho y por la presencia de los convidados, ordenó dársela, y mandó degollar en la cárcel a Juan el Bautista, cuya cabeza fue traída en una bandeja y dada a la joven, que se la llevó a su madre. (Mateo 14, 6-11).

[10] f. 480r: Se representa el episodio de Betania en el que una mujer vierte perfume sobre la cabeza de Jesús: “Hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, se llegó a él una mujer con un frasco de alabastro lleno de costoso unguento, y lo derramó sobre su cabeza, mientras estaba recostado a la mesa.” (Mateo 26, 6-7). Pero en la misma miniatura se incorpora la imagen de la Última Cena, pues se ve a Jesucristo sentando en el centro de la mesa sujetando un cáliz en una mano, sobre este hay una hostia con una cruz dibujada en ella; mientras que con la otra mano bendice a los apóstoles. Estos —se pueden contar hasta trece aureolas, sin incluir a Jesús— tienen colocadas sus manos en acto de oración y lo miran fijamente. Sobre la mesa, junto a un cordero desmembrado, hay varias obleas.

[11] f. 512r: Aquí se ve el primer milagro de Jesús durante las bodas de Caná: “Al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda. Y no tenían vino, porque el vino de la boda se había acabado.” (Juan 2, 1-3). En la mesa están sentados la novia, que lleva una joya dorada en el pecho, y el novio, también Jesús, representado descalzo y con nimbo crucífero, y a su lado la Virgen, caracterizada con su manto azul. En primer plano, delante de la mesa, un sirviente, agachado, toma dos jarras grandes puestas en el suelo.

3.1.19. BnF Ms. Français 20090 (Fournié 2009: n.º 116). Esta *Grande Bible historiale complétée* parisina perteneció antes a Carlos VI (†1422) y después a su sobrino, el duque Jean de Berry. De las 89 miniaturas que la acompañan, la mesa aparece en tres ocasiones, una primera vez para representar la bendición de Jacob, y adicionalmente en dos banquetes, uno de Job y el consabido de Ester y Asuero. El de Job se encuentra en el f. 219r. El pasaje bíblico que lo acompaña dice lo siguiente:

Había en tierra de Hus un varón llamado Job, hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Nació en él siete hijos y tres hijas; y era su hacienda de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas,

y siervos en gran número, siendo grande aquel varón entre todos los orientales. **Acostumbraban sus hijos a tener banquetes en sus casas, cada uno en su día,** invitando a sus tres hermanas a comer y beber con ellos. (Job 1, 1-3)

En el centro y en mayor tamaño están Job y su mujer. En señal de respeto, el matrimonio principal se cubre el pelo: él con un turbante verde de punta con un *agal* rojo, y la esposa por una cofia blanca. Al lado de Job están sus hijos varones y al lado de su ella, las hijas (cuatro y cuatro, aunque en el texto bíblico se habla de siete y tres). Están comiendo y bebiendo y, en consecuencia, las manos se extienden encima de la mesa al dirigirse hacia los platos, o sujetan vasos de cristal para beber. En primer plano, delante de la mesa, hay cinco sirvientes, una con delantal, reponiendo la comida: panes y pescados, rellenando las garrafas y acercando los platos. En esta escena muy dinámica se muestra la opulencia de la casa de Job. El segundo banquete es nuevamente el de Asuero y la reina Ester y se encuentra en el f. 259v [Fig. 12].



Fig. 12. BnF, Français 20090, f. 259v

Encima de un palco se sitúa una mesa rica en comida y vajilla. En el centro está sentado el rey, conversando con la reina. Ambos están caracterizados con la corona pertinente y, además, Ester lleva un vestido escotado con botones. A sus lados, otras dos parejas dialogan: al lado del rey son dos hombres mayores, ambos barbudos y uno con turbante, al lado de la reina, en cambio, hay una pareja joven, él sin barba y ella con cofia, que le tapa pelo y cuello y permite ver solo el rostro de la dama. Delante de la mesa cuatro sirvientes llevan platos y cortan alimentos, tres de los cuales tienen una vestimenta corta y mallas bicolores que cubren unos calzados puntiagudos.

3.1.20. BnF Ms. Français 159 (Fournié 2009: n.º 96). Este ejemplar de la *Grande Bible historiques complétée* fue ofrecida al duque Juan de Berry por Raoulet d'Anquetonville, señor de Bellaval, escudero de Felipe II el Atrevido (†1404). En el f. 250r [Fig. 13], como si se tratara de un pequeño cuadro, se repite el tema del banquete ofrecido por Asuero en el que corona a la reina Ester.



Fig. 13. BnF, Français 159, f. 250 r

Es una bella y lujosa miniatura llena de exquisitos detalles: los peinados, las joyas, las vestimentas, los tejidos, la disposición de la mesa, así como el intrincado juego de luces y sombras llena la escena de volumen. Es el único banquete que se reproduce en este manuscrito.

3.1.21. PML Ms. 61 (Fournié 2009: n.º 66). Se trata de dos miniaturas sueltas y ninguna representa un banquete. Los estudiosos no han podido establecer si pertenecen a alguno de los manuscritos ya reseñados.

3.1.22. BGE Ms. Français 1 (Fournié 2009: n.º 27). Esta *Petite Bible historiale complétée* parisina consta de dos volúmenes y fue realizada a principios del siglo XV. Además, tiene la particularidad de que se terminó de ilustrar en un segundo momento. Por ello, la única miniatura (I, f. 175r) [Fig. 14] que representa un banquete es de finales del s. XVI o principios del XVII y es de estilo barroco.



Fig. 14. BGE Ms. Français 1, I, 175r

Representa el banquete de Asuero y completa el espacio que había sido dejado en blanco al comienzo del libro de Ester. No puede utilizarse para ver la evolución cronológica iconográfica del tema de los banquetes bíblicos por ser –tan– posterior.

3.1.23. L'Arsenal/BnF Ms. 5057 y Ms. 5058 (Fournié 2009: n.ºs 118-119). Esta *Grande Bible historique complétée*, ahora conservada en dos manuscritos, pero que anteriormente estaba encuadrada en un solo volumen, perteneció también a Juan I, duque de Berry. En ella aparece un solo banquete (Ms. 5057, f. 247r). La imagen muestra a un joven Daniel (con sombrero y sin barba) y al rey Ciro (con corona y manto) espiando –por un agujero de la pared del templo– a los sacerdotes, las esposas y sus hijos mientras comen y beben de las ofrendas preparadas para el dios Bel. El ídolo está en el alto de un pedestal y las mesas con los comensales a sus pies. Los sacerdotes tienen la barba larga y visten turbantes. Es una reinterpretación acertada de la estratagema de la ceniza esparcida por el suelo que sirvió para desenmascarar el engaño (Daniel 14).

3.1.24. *WMA Rothschild Collection, Ms. 3 (Fournié 2009: n.º 1). Esta *Grande Bible historique complétée* que se conserva en Aylesbury es, en realidad, un manuscrito facticio, pues se compone de la unión de trece miniaturas. En ninguna se representa un banquete.

3.1.25. BL Ms. Royal, 19 D III (Fournié 2009: n.º 46) 1411. Esta *Bible historique complétée à prologues*, en dos volúmenes, es, como escribe Fournié, “un mélange de deux versions”. Está profusamente ilustrada, pues se incluyeron casi 150 miniaturas, de las cuales dos representan comidas y banquetes:

[1] I, f. 210v: Se ilustra una queja de Nehemías antes Artajerjes, que se corresponde con el siguiente pasaje bíblico: “En el mes de Nisán, del año veinte del rey Artajerjes, estando ya el vino delante de él, tomé el vino y se lo ofrecí al rey. Jamás había yo aparecido triste en su presencia, pero aquel día me dijo: «¿Por qué estás con tan mala cara?»” (Nehemías 2, 1-8). Esta primera imagen, más que un festín, representa una reunión privada. En efecto, se puede observar cómo el rey y la reina están sentados delante de una mesa, ricamente vestidos y en acto de hablar entre ellos. La mesa está dispuesta con un mantel blanco bordado en los extremos, y sobre ella hay dos platos, un cuchillo, una cajita que parece un especiero,³⁰ un plato y una copa plateada. Frente a la mesa se arrodilla Nehemías, y se ve cómo una lágrima surca su mejilla al tiempo que ofrece el cáliz dorado que contiene vino. La imagen es muy realista y muestra el esmero con el que el iluminador empleó los colores para representar el volumen en diferentes objetos (los panes, el cáliz dorado, los tejidos), así como finos detalles, por ejemplo, el bordado del mantel y la transparencia del velo de la reina.

[2] II, f. 602v: La escena que se ha pintado aquí está dividida horizontalmente en dos partes. En la parte de arriba se representa una de las visiones de san Juan en el Apocalipsis, en concreto, la boda mística del Cordero:

Y oí una voz como de gran muchedumbre, y como voz de muchas aguas, y como voz de fuertes truenos, que decía: Aleluya, porque ha establecido su reino el Señor, Dios todopoderoso; alegrémonos y regocijémonos, demosle gracias, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa está dispuesta, y fuéle otorgado vestirse de lino brillante, puro, pues el lino son las obras justas de los santos. Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los invitados al **banquete de bodas del Cordero**. (Apocalipsis 19, 6-9)

La imagen es más sencilla que la anterior y no está realizada con el mismo realismo. San Juan, representado con nimbo, aparece de pie, con un manto rojo,

³⁰ Sobre el uso de las especias en época Bajomedieval, cfr. Flandrin (1996, 491-495) y Lauriou (1996, 464-465).

observando la escena. El cordero, con nimbo crucífero, se encuentra encima de una roca y es abrazado y besado por la novia, una joven sentada en la mesa. En el centro de la mesa hay un oficiante con un cáliz dorado en la mano, que señala la escena descrita a otra doncella que también se encuentra sentada en la mesa. Encima del mantel bordado se pueden ver un plato, copas y panes. Tras ellos hay un cielo de color azul, una nube de la que asoma un sol antropomorfo con rayos rojos y un ángel tocando un añafil, con su correspondiente aureola.

3.1.26. BL Mss. Royal, Ms. Add. 18856 y Ms. Add. 18857 (Fournié 2009: n.ºs 52-53) c. 1410-1415. Esta *Grande Bible historiale complétée*, en dos volúmenes, perteneció a Carlos de Valois, duque de Berry (†1472). De esta biblia destacan dos imágenes de convite:

[1] Add. 18856, 246r [Fig. 15]: Se trata nuevamente de una imagen del banquete del rey Asuero.



Fig. 15. Add. 18856, 246r

La representación se ha vuelto más compleja, pues desde una sala dentro de un palacio estilizado (con torres y ventanas), van saliendo de una sala con suelo ajedrezado varios sirvientes que llevan bandejas y platos con comida hacia la mesa principal. Una mesita supletoria es utilizada para los recipientes de la bebida. Dos jarras más grandes, plateadas, aparecen apoyadas en el suelo al lado de esta. La mesa principal se encuentra fuera del palacio, sobre un palco de madera, debajo de una estructura arquitectónica de color rojo con estrella, como si se tratara de un escenario. Todos los convidados están de pie, hablando entre ellos y gesticulando animadamente: el rey, en el centro de la escena, con corona y barba dividida en dos puntas. Uno de los comensales sujeta la copa desde el pie en un gesto muy natural. Las vasijas encima de la mesa son doradas. Todos los personajes representados tienen la cabeza cubierta con unas cofias o sombreros.

[2] Add. 18857, 227v: La iluminación está situada como cierre del Evangelio de san Juan y no como principio de los Hechos de los apóstoles.³¹ En ella se representa una de las apariciones de Jesús ante sus apóstoles, posiblemente la primera, en la que el espíritu concede a los reunidos la autoridad de perdonar los pecados (el sacramento de la confesión).

³¹ En nuestra opinión, su localización hizo que Furnié cometiera el error de identificarla como la cena de Pentecostés en la que el Espíritu Santo otorga el don de las lenguas a los comensales.

La tarde del primer día de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se hallaban los discípulos, por temor de los judíos, vino Jesús y, puesto en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se alegraron viendo al Señor. Díjoles aún: La paz sea con vosotros. Como me envió mi Padre, así os envío yo. Y diciendo esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo, a quien perdonareis los pecados les serán perdonados, a quienes se los retuviereis les serán retenidos (Juan 20, 19-22).

La escena se desarrolla en un ambiente cerrado, delimitado por un arco blanco que descansa sobre columnas. El techo es color rojo sangre y tiene dibujados unos arcos dorados, el suelo alterna baldosas verdes y negras, con el que el artista perseguía crear un efecto de profundidad. Por encima, la paloma blanca que emite rayos dorados representa al Espíritu Santo en el momento de descender sobre los cuatro comensales (pintados con aureola y descalzos) y está colocada a la altura de Jesucristo resucitado. Él es el quinto personaje: ocupa la posición central en la escena y se lo reconoce por el nimbo dorado cruciforme; parte del manto, por cierto, le cubre el pie. Tiene la mano derecha levantada en acto de bendecir la mesa de madera. Esta aparece pintada con mantel blanco decorado con dibujos rectangulares, tres platos con peces, unos panes redondos, algunos de los cuales están cortados, y un vaso de cristal. El discípulo sentado a la derecha sostiene en la mano una ostia; el segundo por la derecha sujeta en su mano una copa y mira hacia abajo con rostro triste mientras se palpa con otra mano el costado; podría ser Tomás Dídimo. En el lado izquierdo de la imagen hay un sirviente –de tamaño inferior y con cofia– con una jarra que observa la escena de pie.

3.1.27. PML Ms. M.394 (Fournié 2009: n.º 70). En esta *Grande Bible historiale complétée à prologues*, del primer cuarto del siglo XV, aparecen representados dos banquetes y otras tres miniaturas en las que se muestra una mesa en cada una de ellas, y se corresponden respectivamente con el antes, el durante y el después de un banquete, identificables según estos pasajes bíblicos: Jacob compra la primogenitura de Esaú (Génesis 25, 29-34), Isaac bendice a Jacob (Génesis 27, 25-29), y Sansón se queda dormido en el regazo Dalila y ella aprovecha para raparle la cabeza (Jueces 19, 19-20). Los dos festines representados son:

[1] f. 46r: La cena de Pascua de los judíos en la víspera de abandonar Egipto (Éxodo 12, 1-11). Se puede observar a cuatro hombres con manto y sombrero que están sentados discutiendo ante una mesa con mantel blanco. En primer plano aparece una bandeja azul y marrón con un cordero, dos panes, una copa y unos cuchillos.

[2] 134v: La matanza de Amnón planeada por Abasalón. Tres personajes están sentados ante una mesa dispuesta con mantel blanco, un plato, dos panes y dos cálices. La figura central tiene las manos levantadas en acto de sorpresa o de defensa y mira hacia uno de los dos hombres que aparentan haber irrumpido en el salón del banquete; uno de ellos porta una espada arriba de su cabeza en posición de ataque; además, atado a su cinturón hay un bolso desde donde asoma un cuchillo. Por último, en primer plano aparece otro hombre huyendo, que puede ser uno de los sirvientes o un convidado. En ambas ilustraciones se puede destacar el esfuerzo del artista por representar los personajes de la manera más realista posible –resaltan los detalles de las manos, los rostros, las mejillas sonrosadas–, así como los juegos de claroscuros y sombras en la ropa y en los pliegues del mantel para dar volumen y profundidad.

3.1.28. BnF Ms. Français 3-4 (Fournié 2009: n.^{os} 84 y 85). En esta *Grande Bible historique complétée*, compuesta por dos volúmenes, solo hay una miniatura que representa el banquete (Fr. 3, f. 246r) [Fig. 16], como sucedía con los ejemplos más antiguos de este corpus.



Fig. 16. BnF, Français 3, f. 246r

Se trata, según la tónica habitual, del momento en el que Asuero elige a Ester como su nueva reina. El festín se desarrolla debajo de una tienda, cuya lona está decorada en la parte exterior con un fondo blanco y motivos de flores azules, mientras que en el interior es roja con un motivo floral blanco. Ha sido levantada en medio de un verde bosquecillo de palmeras. Los invitados, todos ricamente vestidos y con turbante o cofia, charlan sentados alrededor de una mesa preparada. La reina está sentada a la derecha del rey. Dos camareros sirven la mesa del rey y se les presenta pasándose una bandeja dorada, mientras en un lateral se entrevé una mesita con las jarras y platos listos para ser servidos.

3.1.29. BL Ms. Royal 18 D IX (vol. 1), Ms. Royal 18 D X (vol. 2), Ms. Royal, 15 D I (¿vol. 4?). Fournier 2009: n.^{os} 43, 44 y 39. Estos manuscritos copiados en Brujas a partir de la segunda versión de la *Bible historique* primitiva, forman parte de un conjunto que perteneció a Eduardo IV de Inglaterra (†1483). Los primeros dos volúmenes datan de 1479, mientras el cuarto fue escrito anteriormente, en 1470, y después modificado. El tercer volumen se encuentra en paradero desconocido, aunque una de las hipótesis es que no se realizó nunca. Los primeros dos volúmenes no presentan muchas ilustraciones – trece y siete, respectivamente– y ninguna representa banquetes. El cuarto volumen sí está profusamente ilustrado: 77 ilustraciones, de las cuales once son a todo color y en gran formato. Las representaciones de banquetes son en total cuatro y corresponden a dos de los once episodios bíblicos que el compositor seleccionó para ser representados a doble columna.

Las dos ilustraciones en gran tamaño –[1] f. 45r: el banquete de Baltasar y visión de Daniel y [2] f. 19r [Fig. 17]: el festín ofrecido por Asuero– son en realidad dos pequeños cuadros muy realistas.



Fig. 17. BL, Ms. Royal 15 D I, f. 91r

Las dos habitaciones han sido representadas con riqueza de detalles, con ventanas y paisajes que se ven a través de ellas. Se ven tapices de telas preciosas y gemas colgados en la pared; además, hay todo un juego de sillas, muebles y aparadores de madera entallada con la vajilla y las jarras a la espera de ser utilizadas. La mesa está puesta con un mantel blanco y está repleta de platos con manjares –de identifican unas aves, unas costillas asadas, una sopa–, panes y servilletas. Los participantes –anfitriones, convidados y sirvientes– están caracterizados cada uno con un ropaje distinto, los gestos intentan ser realistas. En definitiva, todo ha sido minuciosamente pensado y hay una clara voluntad de realismo.

Las otras dos imágenes, a una columna, de tono grisáceo, son más sencillas y ya no cuidan tanto los detalles (debido también a la falta de espacio), aunque siguen intentando emular cierto realismo.

[3] f. 164r: El artista ha pintado la traición de Tolomeo, que manda a matar a Simón, de acuerdo con el siguiente pasaje bíblico:

Les ofreció un gran banquete, pero ocultó a siete hombres, que cuando Simón y sus hijos estaban ebrios, a una señal de Tolomeo se levantaron, y tomando las armas, dieron sobre Simón, matándole a él, a sus hijos y a algunos de su séquito, cometiendo una gran traición y devolviendo mal por bien. (Macabeos I 16, 15-17)

[4] f. 297r: La entrega de la cabeza de Juan Bautista a Salomé durante el cumpleaños de Herodes.

En dos imágenes pequeñas se vuelve a representar una mesa: f. 57r, en donde los restos del festín de los sacerdotes son descubiertos por Daniel y el rey Ciro; y f. 364v, el episodio del encuentro de Jesús con dos de sus discípulos de camino a Emaús y la comida en la que revela su identidad: “Puesto a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo y se lo dio partido. Y se les abrieron los ojos y le reconocieron, y desapareció de su presencia.” (Lucas 24, 30-31).

3.1.30. BGE Ms. Français 3 (2 vols.) (Fournié 2009: n.º 29). Este último manuscrito es una *Grande Bible historique complétée* en la que faltan el libro de Daniel y de otros profetas menores. No presenta miniaturas, sino ilustraciones a pie de página, y con un gusto completamente ajeno a la estética vista hasta el momento, ya que en este ejemplar las ilustraciones decoran los márgenes y no ocupan un espacio protagonista en los folios donde se pintaron; en esta Biblia tampoco se ilustran episodios de banquetes.

3.2. *Tabla comparativa*

A continuación, se despliega una tabla comparativa con la selección del corpus objeto de este estudio. El orden de presentación es cronológico y no se resalta si el ejemplar es una *Bible Petite, Moyenne, Grande* o *complétée à Prologues*.

En la primera columna se presenta el número de la *Bible historique* –para un cotejo rápido–, en la segunda, la ciudad, la biblioteca que conserva el testimonio y su signatura; en la tercera, la datación o fecha de los manuscritos; en la cuarta, el número totales de ilustraciones que acompañan al texto; y en la quinta, la más significativa, se muestran los resultados alcanzados hasta el momento con la frecuencia de representación del tema del festín, los episodios que representan los banquetes –acompañados del folio o de la página en el que aparece la ilustración–, más un último subapartado que recoge los casos donde aparece una mesa (aunque no puesta para un banquete, pero sí relacionada con la comida).

Para facilitar la interpretación de los resultados, hemos utilizado un código de colores de celdas que permita, con un barrido rápido, detectar los testimonios que registran, o no, representaciones de banquetes: de unos tonos más cálidos (rojizo: sin ilustraciones; amarillo: un solo ejemplo) a unos más fríos (verde: un mínimo de dos representaciones; azul: un número mayor a tres). Con un resaltado amarillo se ha indicado el episodio más repetido. Los asteriscos junto a un testimonio indican alguna anomalía en el conjunto de las miniaturas, cuya explicación se encuentra en la descripción realizada arriba.

En este estudio	Localización, biblioteca, signatura	Datación	Ilustraciones totales	n.º	REPRESENTACIÓN DEL BANQUETE Y LA MESA	
					Episodio de banquete	De otro interés (mesa)
3.1.1.	*Nueva York, PML, Ms. M.433	1300-1315	12	0		
3.1.2.	París, BnF, Ms. Français 155	c. 1310-1315	174 [+81 Apoc.]	0		
3.1.3.	París, L'Arsenal/BnF, Ms. 5059	1317	175	1	Coronación de Ester (218r)	
3.1.4.	París, BnF, Ms. Français 8	c. 1320-1330	140	1	Banquete de Asuero y Ester (205r)	
3.1.5.	París, BnF, Ms. Français 156	1320-1330	87	1	Banquete de Asuero y Ester (250r)	
3.1.6.	París, BnF, Ms. Français 157	1320-1340	53	0		
3.1.7.	Troyes, BMT, Ms. 59	1320-1340	115 + [8]	0		
3.1.8.	Bruselas, KBR, Ms. 71 A 23	1320-1330	58	2	El banquete de Tobías y el cadáver (216r) Banquete de Asuero y Ester (240v)	
3.1.9.	Ginebra, BGE, Ms. Français 2	c. 1330	138	2	Banquete de Asuero y Ester (203v) Banquete (Eclesiastes) (253v)	
3.1.10.	Nueva York, PML, Ms. M.322 Ms. M.323	c. 1330-1340	87 46	0		
3.1.11.	Londres, BL, Ms. Royal, 19 D II	c 1350-1356	93	1	Banquete de Asuero y Ester reina, y crucifixión de Amam (237v)	[+1] Bendición de Jacob en la mesa (27v)
3.1.12.	París, BnF, Ms. Français 2	1350-1375	86	2	Banquete de Asuero y Ester (210r) Multiplicación de panes y peces (406v)	
3.1.13.	París, BnF, Ms. Français 161 Ms. Français 162	1350-1375	56 50	1	Banquete de Asuero y Ester reina, y crucifixión de Amam (161, 271r)	
3.1.14.	Bruselas, KBR, Ms. 9634-9635	1355	25	0		
3.1.15.	Londres, BL, Ms. Royal, 17 E VII (2 vols.)	1356-1357	56+36	1	Banquete de Asuero y la reina Ester (vol. 1, 222r)	
3.1.16.	París, L'Arsenal/BnF, Ms. 5212 réserve	1362, desp. 1370-1375	339 (inic. deco.)	7	David a Nobe – Achimelech (184v) –“A” David y el amalecita/filisteos (188v) –“A” Absalón hace matar a Amnón (198v) –“E” Eliseo: abundancia de panes (236v) –“C” Muerte de Sedequías (260r) –“Q” El banquete de Tobías y el cadáver (322v) –“L” Judit y Holofernes (362v) –“E”	[+1] Las hijas emborrachan a Lot (28v) –“L”
3.1.17.	La Haya, RMMW, Ms. 78 D 43	1370-1380	30	0		
3.1.18.	La Haya, RMMW, Ms. 10 B 23	1371-1372	278	11	Sansón y el festín de los filisteos (123v) Absalón hace matar a Amnón (146v) Ezequías hace quebrar las imágenes (184r) Prenden a Sedequías a la mesa de Nabucodonosor (192v) El banquete de Tobías y el cadáver (247r) El banquete de Baltasar y la visión de Daniel (257r) Daniel, el rey y el engaño de los sacerdotes (261v)	[+1] Samuel unge a David (131r)

					Banquete de Asuero y Ester (273v) Herodes, Salomé y la cabeza del Bautista (474r) María Magdalena unge de perfume (480r) Las bodas de Caná (512r)	
3.1.19.	París, BnF, Ms. Français 20090	1380-1390	89	2	Banquete de Job (219r) Banquete de Asuero y Ester reina (259v)	[+1] Bendición de Jacob en la mesa (26v)
3.1.20.	París, BnF, Ms. Français 159	1395-1401	112	1	Banquete de Asuero y Ester (250r)	
3.1.21.	*Nueva York, PML, Ms. 61	1400	2	0		
3.1.22.	**Ginebra, BGE, Ms. Français 1 (2 vols.)	1400-1450	44+56	1	Banquete de Asuero y Ester reina (I, 175r)	
3.1.23.	París, L'Arsenal/BnF, Ms. 5057 Ms. 5058	c. 1400-1405	88 48	1	Daniel, el rey y el engaño de los sacerdotes (5057, 247r)	
3.1.24.	*Aylesbury, WMA, Rothschild Collection, Ms. 3	1405-1415	13	0		
3.1.25.	Londres, BL, Ms. Royal, 19 D III (2 vols.)	1411	56+93	2	Nehemías se queja antes Artajerjes (I, 210v) Apocalipsis. Cena de boda del Cordero (II, 602v)	
3.1.26.	Londres, BL, Mss. Royal, Ms. Add. 18856 Ms. Add. 18857	c. 1410-1415	97 44	2	Banquete de Asuero (Add. 18856, 246r) Primera aparición de Jesús (Add. 18857, 227v)	
3.1.27.	Nueva York, PML, Ms. M.394	1415	246	2	Éxodo y la noche del cordero (46r) Absalón hace matar a Amnón (134v)	[+3] Jacob, Esaú y la primogenitura (23r) Jacob e Isaac, la caza y la bendición (24r) Dalila corta el pelo a Sansón (112r)
3.1.28.	París, BnF, Ms. Français 3 Ms. Français 4	1415-1420	91 67	1	Banquete de Asuero (Fr. 3, 246r)	
3.1.29.	Londres, BL, Ms. Royal 18 D IX (vol. 1), Ms. Royal 18 D X (vol. 2), ¿perdido?, Ms. Royal, 15 D I (vol. 4)	1470-c. 1479	13 7 ¿? 77	0 0 4	Banquete de Baltasar y visión de Daniel (15 D I, 45r) Banquete de Asuero (15 D I, 91r) Muerte de Simón a la mesa (15 D I, 164r) Herodes, Salomé y la cabeza del Bautista (15 D I, 297r)	[+2] Daniel y el engaño de los sacerdotes (15 D I, 57r) Cristo en Emaús (364v)
3.1.30.	Ginebra, BGE, Ms. Français 3 (2 vols.)	1474	23+4	0	No miniaturas, ilustraciones-escenas narrativas y bestiario	

3.3. Resultados y consideraciones finales

A la luz de este estudio, resulta evidente que a partir de mediados del siglo XIV la representación de banquetes es mayor. Por otro lado, salta también a la vista (cfr. el resaltado amarillo en la tabla) que el banquete más representado es el de la coronación de Ester, que aparece hasta en ocho de las biblias analizadas, más otras dos ocasiones en las que se ilustra el segundo banquete de Ester, cuando Asuero ordena la muerte de Amam. Después, se repiten tres veces los episodios en el que Tobías deja el banquete para dar sepultura a un israelita (en la tabla, resaltado en azul) y tres aquel en el que Absalón ordena la muerte a Amnón (en tabla, resaltado en verde). Por último, hay dos versiones distintas de la muerte de Sedecías, dos parecidas, aunque no iguales, de los sacerdotes que engañan al rey y Daniel los descubre, y otras dos, siempre desde el libro de Daniel, con el festín organizado por Baltasar.

Nos gustaría concluir este artículo ofreciendo algunas consideraciones finales que ya hemos esbozado en el apartado de la metodología. La primera es que estas biblias son una fuente iconográfica inagotable de imágenes que permiten un acercamiento a los gustos de la sociedad de la época en las que fueron ilustradas. En efecto, la mayoría son encargos, así que quien solicita estas biblias desea un producto específico. Basta recordar el ejemplo al que he aludido arriba en nota de que la *Bible Historiale* (RMMW Ms. 10 B 23; § 3.1.18 de nuestro corpus) contiene una miniatura –que realizó, por cierto, Jean Bondol³² en la que aparecía Jean de Vaudétar, arrodillado, ofreciéndole el ejemplar a Carlos V, que está sentado en un sillón mientras mira embelesado la obra que le ofrecen.

Además, muestran la evolución de las técnicas y la complejidad del dibujo según avanzan los siglos medievales, en línea con otros tipos de producción, como la pintura o la escultura. La segunda es que la representación del banquete adquiere más importancia con el paso del tiempo. Así, en las primeras biblias abundan más las escenas de lucha y guerra³³ y, aunque no haya un cambio drástico en épocas posteriores, sí se advierte un incremento significativo en el número de miniaturas que presentan el tema del banquete y la mesa. Esto se relaciona con la importancia del episodio representado sobre todo en función del destinatario y lector de estas biblias. No es casual que el ilustrador de la *Bible historiale* del rey Eduardo IV de Inglaterra (§ 3.1.29) seleccionara para las miniaturas en gran formato –once– dos banquetes (un 20 % del total): el de Asuero y el de Baltasar. Se podría pensar que el primero, siendo el más representado en las biblias visionadas para este estudio, se siga incluyendo por “tradicción”, pero la exquisitez la manufactura de estos dos pequeños “cuadros” muestra una clara intencionalidad de representación de una escena en la que el receptor puede identificarse y reconocer un momento de la vida social de la época, participando así del episodio ilustrado. Precisamente, gracias a estas últimas miniaturas se entiende a golpe de vista la importancia que ha adquirido la “cortesía” y cómo se ha fijado en el imaginario de la época.

De modo que este estudio pretende servir de acicate para diferentes líneas de estudio que están por desarrollar, como, por ejemplo, analizar otros ejemplares de *Bibles historiques* no incluidos en este corpus. En relación con ello, convendría verificar si el

³² Esta miniatura ha recibido el comentario de De Hamel (1994, 162).

³³ Cfr. Alexandre-Bidon (16-17): “Le caractère guerrier de ce texte [sc. la Bible] le fait apprécier des nobles, qui associent l’idéal de chevalerie aux récits de batailles bibliques ; ce sentiment militaire incite à composer des Anciens Testaments sous une forme seulement historiée, à l’exclusion du texte : ce ne sont, dans ces ouvrages de bibliophilie, que massacres sanglants et guerriers en armure s’étripant à chaque page ; ces Bibles constituent davantage un catalogue des armes et des machines de guerre les plus perfectionnées du temps qu’une initiation religieuse et l’on doit douter de la finalité pieuse de tels livres.” El partido que se le sacó al Antiguo Testamento en este aspecto ayuda a explicar por qué predominan las representaciones iconográficas de sus episodios en las *Bibles historiques*, como se ha visto a lo largo de este estudio.

episodio de banquete más representado pertenece por sistema al libro de Ester y se deberían avanzar argumentos que expliquen el porqué de esta elección.³⁴ Un último punto que merece reflexión tiene que ver con la tendencia que se observa en estas biblias a ilustrar con mayor profusión los banquetes del Antiguo Testamento (Asuero, Baltasar o Tobías) frente a los del Nuevo Testamento (Herodes y Salomé, las bodas de Caná o la Última Cena).

Enlaces bibliotecas/repertorios digitales consultados

Bélgica. Koninklijke Bibliotheek and Bibliothèque Royale. Enlace:

https://belgica.kbr.be/belgica/default.aspx?_lg=fr-BE

Estados Unidos de América. New York, The Morgan Library and Museum. CORSAIR Online Collection Catalog. Enlace: <http://corsair.morganlibrary.org/index.html>

Francia. Institut de recherche et d'histoire des textes (IRHT-CNRS). Bibliothèque Virtuelle des Manuscrits Médiévaux. Enlace: <https://bvmm.irht.cnrs.fr/>

Francia. Paris, Bibliothèque nationale de France. Gallica. Enlace: <https://gallica.bnf.fr/>

Reino Unido. Aylesbury, Waddesdon Manor. Enlace: <https://waddesdon.org.uk/the-collection/>

Reino Unido. London, British Library. Archives and Manuscripts. Enlace:

<http://searcharchives.bl.uk/> & Digitised Manuscripts. Enlace:

<http://www.bl.uk/manuscripts/Default.aspx>

Suiza. E-codices – Virtual Manuscript Library of Switzerland. Enlace: <https://www.e-codices.unifr.ch/>

³⁴ Si remontamos a la historia bíblica, Ester es uno de los personajes más queridos en la tradición judía: oculta en un principio sus orígenes y salva a su pueblo del exterminio. Este episodio se relaciona una de las festividades más alegres del calendario hebreo, la fiesta de Purim, en la que los niños se disfrazan y, después de un ayuno, se celebra un banquete con vinos, cánticos y regalos a los amigos. (Mihalovici 2000, 91-94; Romero 2011)

Obras citadas

- Alexandre-Bidon, Danièle. *La mort au Moyen Âge. XIII^e-XV^e siècle*. Paris: Pluriel, 2011.
- Alvar, Carlos. *El Rey Arturo y su Mundo. Diccionario de Mitología Artúrica*. Madrid: Alianza Editorial, 1991.
- & Alvar Nuño, Guillermo. “Mesa y tenedor: a propósito de dos innovaciones medievales.” En César García de Lucas & Alexandra Oddo-Bonnet coords. “*Quando me pago só monje e quando me pago soy calonje*” *Studia in honorem Bernard Darbord*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, 2019. 3-23.
- & Alvar Nuño, Guillermo. *Normas de comportamiento en la mesa durante la Edad Media*. Madrid: Sial-Pigmalión, 2020.
- Alvar Nuño, Guillermo & Borsari, Elisa. “La Educación para los niños cortesanos en los dos primeros tratados pedagógicos del Humanismo Castellano (ss. XV-XVI).” *Revista Librosdelacorte.es* 22 (2021): 141-182.
<https://doi.org/10.15366/ldc2021.13.22.005>.
- Avril, François. *Manuscript Paintings at the Court of France. The Fourteenth Century (1310-1380)*. New York: George Braziller, 1978.
- Berger, Samuel. *La Bible française du Moyen Âge: Étude sur les plus anciennes versions de la Bible écrites en prose de langue d’oïl*. Paris: Imprimerie Nationale, 1884. 157-199. Enlace: <https://books.google.com.py/books?id=0gUXAAAAYAAJ&hl>
- Bolgar, Robert R. *The Classical Heritage and its Beneficiaries* [1954]. Cambridge: Cambridge University Press, 1973.
- Borsari, Elisa. “De vino, doncellas y caballeros. Notas acerca de la cortesía en la mesa durante la Edad Media.” En Elisa Borsari & Marcella Trambaioli eds. “*Y cantó el alma del vino*.” *Ensayos sobre literatura, historia, identidad y patrimonio*. Bern, Switzerland: Peter Lang, 2020. 19-36. <https://doi.org/10.3726/b17749>.
- Brown, Michelle P. *Understanding Illuminated Manuscripts. A Guide to Technical Terms*. Malibu/London: The J. Paul Getty Museum/The British Library, 1994.
- Busnelli, Giovanni & Vandelli, Giuseppe eds. *Dante, Il Convivio ridotto a miglior lezione e commentato da G. Busnelli e G. Vandelli* [1934]. Michele Barbi (intr.). Segunda edición con apéndices de Antonio Enzo Quaglio. Firenze: Le Monnier, 1964. 2 vols.
- Clark, Mark J. *The Making of the Historia scholastica, 1150-1200*. Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies (“Studies and Texts,” 198), 2015.
- De Hamel, Christopher. *A History of Illuminated Manuscripts* [1986]. London: Phaidon Press, 1994.
- Elias, Norbert. *The Civilizing Process. I: The History of Manners* [1939]. Oxford: Basil Blackwell, 1969.
- Flandrin, Jean-Louis. “Assaisonnement, cuisine et diététique aux XIV^e, XV^e et XVI^e siècles.” En Jean-Louis Flandrin & Massimo Montanari eds. *Histoire de l’alimentation*. Paris: Fayard, 1996. 491-509.
- Fournié, Éléonore. *Les manuscrits de la Bible historique*. Monográfico de *L’Atelier du Centre de recherches historiques* 3/2 (2009). <https://doi.org/10.4000/acrh.1830>
- . *L’iconographie de la Bible historique*. Turnhout: Brepols (“Répertoire iconographique de la littérature du Moyen Âge. Le corpus du RILMA,” 2), 2012.
- Grieco, Allen J. “Alimentation et classes sociales à la fin du Moyen Âge et à la Renaissance.” En Jean-Louis Flandrin & Massimo Montanari eds. *Histoire de l’alimentation*. Paris: Fayard, 1996. 479-490.
- Komada, Akiko. *Les illustrations de la Bible historique: les manuscrits réalisés dans le Nord*. [Tesis de Doctorado.] Paris: Université Paris IV-Sorbonne, 2000.

- Ibáñez Palomo, Tomás. “La Tabla Redonda.” *Base de datos digital de iconografía medieval*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2018. En línea: www.ucm.es/bdiconografiamedieval/tabla-redonda. [Consulta: 27/08/2021].
- Jaeger, Carl S. *The Origins of Courtliness. Civilizing Trends and the Formation of Courtly Ideals 939-1210*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1991.
- Lauriou, Bruno. “Cuisines médiévales (XIV^e et XV^e siècles).” En Jean-Louis Flandrin & Massimo Montanari eds. *Histoire de l'alimentation*. Paris: Fayard, 1996. 459-477.
- . *Manger au Moyen Âge*. Paris: Picard, 2002.
- Lobrichon, Guy. “The Story of a Success: The *Bible historiale* in French (1295-ca. 1500).” En Eyal Poleg & Laura Light eds. *Form and function in the late medieval Bible*. Boston: Brill, 2013. 307-332.
- Martin, Henry. *La miniature française du XIII^e au XV^e siècle*. Paris/Bruxelles: G. van Oest & C^{ie}, 1923.
- Martorell, Joanot. *Tirant lo Blanc. Edició millorada amb enllaços creuats amb l'exemplar NYI de l'editio princeps de 1490*. Llúcia Martín Pascual ed. Alacant: Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives, 2010. En línea: http://www.cervantesvirtual.com/portales/joanot_martorell_i_el_tirant_lo_blanca/obra/tirant-lo-blanca/. [Consulta: 27/08/2021].
- Mihalovici, Ionel. *Fiestas y prácticas judías en el Talmud y en la tradición*. Barcelona: Riopiedras, 2000.
- Nobel, Pierre. “*Bible Historiale de Guiard des Moulins*, Guiard des Moulins, 1291-1295.” En Claudio Galderisi dir. *Translations médiévales. Cinq siècles de traductions en français au Moyen Âge (XI^e-XV^e siècles). Étude et Répertoire*. Turnhout: Brepols, 2011, 2/1, n.º 42. 135-137.
- Pastoureau, Michel. *Les chevaliers de la Table Ronde. Histoire d'une société imaginaire*. Doussard: Éd. du Gui, 2005.
- Porcher, Jean. *Medieval French Miniatures*. New York: Harry N. Abrams, 1960.
- Riera-Melis, Antoni. “Société féodale et alimentation (XII^e-XIII^e siècle).” En Jean-Louis Flandrin & Massimo Montanari eds. *Histoire de l'alimentation*. Paris: Fayard, 1996. 397-418.
- Romero, Elena. *Los yantares de Purim. Coplas y poemas sefardíes de contenido folclórico: Estudio y edición de textos*. Barcelona: Tirocinio, 2011.
- Sagrada Biblia. Versión directa de las lenguas originales*. Trad. de Alberto Colunga Cueto & Eloíno Nácar Fúster. Madrid: La Editorial Católica, 1944. En línea: <https://uncatolicoperplejo.com/sagrada-biblia-nacar-colunga-1944-1a-edicion-pdf/>. [Consulta: 27/08/2021].
- Scaglione, Aldo. *Knights at Court. Courtliness, Chivalry and Courtesy from Ottonian Germany to the Italian Renaissance*. Los Angeles: University of California Press, 1991.
- Schmitt, Jean-Claude. *La raison des gestes dans l'Occident médiéval*. Paris: Gallimard, 1990.
- Segre, Cesare. “Il *Convivio* di Dante Alighieri.” En *Lingua, stile e società. Studi sulla storia della prosa italiana*. Milano: Feltrinelli, 1963. 227-270.
- Simonelli, Maria Picchio. “Pubblico e società nel *Convivio*.” *Yearbook of Italian Studies* 4 (1980): 41-58.
- Stones, Alison. “The Stylistic Context of the Roman de Fauvel, with a Note on *Fauvain*.” En Margaret Bent & Andrew Wathey eds. *An Offprint from Fauvel Studies. Allegory, Chronicle, Music, and Image in Paris, Bibliothèque Nationale de France, MS français 146*. Oxford: Clarendon Press, 1998. 529-567.

Trujillo, José Ramón ed. *La demanda del Santo Grial*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2017.

---. "Cortesía y educación del caballero en la literatura artúrica medieval." *Revista Librosdelacorte.es* 22 (2021): 424-471.

<https://doi.org/10.15366/ldc2021.13.22.016>.

Walker Vadillo, Mónica Ann. "El ciclo de Esther." *Revista Digital de Iconografía Medieval* III/6 (2011): 19-27.